

## ALGO DE LO SUCEDIDO EN LOS MONASTERIOS BENEDICTINOS Y CISTERCIENSES DE CHILE DURANTE EL AÑO 1984

### 1. Tercera reunión de la Pro-región andina de la Conferencia de Comunidades monásticas del Cono Sur: Llíu-Llíu, 2 y 3 de julio de 1984

*A pesar de las lluvias torrenciales pudo realizarse esta reunión en el monasterio S. Benito de Llíu-Llíu, con la participación de los superiores y delegados de los cinco monasterios que en Chile siguen la Regla de S. Benito (Las Condes, La Dehesa, Llíu-Llíu, Mendoza de Rengo y Quilvo). El tema doctrinal, expuesto por diversos participantes, versó sobre la formación permanente en nuestros monasterios, señalándose y analizándose como elementos formadores la liturgia, las lecturas del comedor y del oficio divino, la lectio divina, las conferencias del abad, las reuniones comunitarias, la acción de los padres espirituales y el trabajo. Hubo un valioso intercambio de ideas y experiencias sobre estos puntos, pero ante todo se vio más detenidamente el factor formador de las reuniones comunitarias (experiencias de Quilvo, principales dificultades, tipo de reuniones comunitarias en el monacato antiguo). El P. Ricardo Gans oco, Prior de La Dehesa hizo de moderador de debates. Una sesión se dedicó al informe sobre la reunión del equipo directivo de "Cuadernos monásticos" en Hinojo, Argentina (junio del 84).*

*Cuatro resultados prácticos se anotaron al final de esta tercera reunión (aparte del resultado principal, que es siempre el afianzamiento de los vínculos entre las comunidades):*

*1. Afloró el deseo general de cursillos de formación a todo nivel y se estimuló la participación en lo que en este sentido ya está ofreciendo la Conferencia de Comunidades monásticas.*

*2. Se proyectó una reunión de economos (que efectivamente se realizaría en septiembre, en el monasterio de La Dehesa).*

*3. Las monjas insistieron en la necesidad de cursillos para ellas (al mes siguiente el P. Gabriel Guarda dio en Quilvo un cursillo de historia eclesíastica chilena, y el P. Mauro Matthei uno de historia monástica en Mendoza de Rengo).*

*4. Se renovó la directiva de la Pro-Región andina, designándose como presidente al R.P. Ricardo Gans oco, como vicepresidenta a la R.M. Priora Isabel Arias osb y como secretario al P. Mauro Matthei osb.*

## 2. Reunión de la Región mixta latinoamericana (REMILA) de la O.C.S.O. en Quilvo, 22 al 26 de octubre de 1984

*Asistieron a este encuentro los superiores y delegados de todos los monasterios trapenses de América Latina (de Argentina: Azul e Hinojo; de Chile: La Dehesa y Quilvo; de Brasil: Nuevo Mundo-Lapa; de Venezuela: Humocaro), con excepción de los de México. También estaban presentes el P. Agustín Roberts, abad de Spencer, E.E.U.U., el P. Francisco Rafael de Pascual, consejero permanente de la O.C.S.O. para la lengua española y el P. Bernardo Murray, monje de Gethsemani y capellán de Quilvo.*

*Actuó de moderador el P. abad de Azul, D. Bernardo Olivera oco y seis fueron los principales temas analizados en la asamblea:*

1. Formación en la Orden.
2. Vínculos de unidad.
3. Instituciones cistercienses para el gobierno de la Orden en su rama femenina.
4. Criterios e implicaciones en la aprobación de las regiones.
5. Poderes del Abad General, Padre inmediato y Obispo.
6. Estatuto de fundaciones y estatuto de publicaciones.

*De los diferentes debates surgieron propuestas referentes a la formación, las filiaciones de monasterios, los lazos de unidad y reuniones de superiores, la participación de la rama femenina en la potestad de régimen y el proyecto de estatuto de fundaciones, votándose diferentes enmiendas a las constituciones o sugerencias para ser elevadas a las autoridades centrales de la Orden en Roma. Otros temas tratados en la reunión fueron: la pre-fundación de la abadía de Vitorchiano en Humocaro, Venezuela; la reunión regional de formadores y la próxima reunión de REMILA.*

*En uno de los días de la reunión se recibió la visita del Sr. obispo de Talca, D. Carlos González, quien dio a los participantes un panorama de la Iglesia en Chile y los exhortó a ser testigos de lo esencial, a centrar sus vidas en Jesucristo, el Señor y a vivir la vocación monástica insertados en la globalidad de la Iglesia universal.*

*A su vuelta a Roma el P. Francisco Rafael de Pascual oco, dirigió a los religiosos y religiosas trapenses de América Latina una afectuosa carta, en la que se refiere a sus visitas a los diversos monasterios de esta región y resume su experiencia de la asamblea de Quilvo en tres puntos que sintetizan amablemente este suceso monástico. Citamos parte de este resumen:*

*"Tres puntos quisiera resaltar, según lo que pude observar:*

*1. En primer lugar, la alegría del encuentro. Los monasterios están lejos, los hermanos se ven poco, reunirse es una gracia excepcional y una auténtica "celebración" de amor fraterno.(...)*

*2. En segundo lugar, el ambiente de trabajo, ordenado, metódico y bien moderado. El P. abad Bernardo de Azul hizo de la tarea de moderador una fiesta continua, provocando respuestas, rellenando silencios, estimulando a todos al trabajo. Otra cosa que me llamó la atención fue el respeto, interés y entusiasmo con que se trataron los temas. (...)*

3. Como tercera característica de esta reunión podría señalar la unidad entre superiores de la REMILA, su para mí edificante y enriquecedor espíritu pastoral". (...).

A modo de complemento del tema cisterciense agregamos la noticia de que la comunidad de La Dehesa ya ha adquirido, para con el tiempo trasladarse a ella, la propiedad de la hacienda "Miraflores" en la diócesis de Rancagua, al Sur de la capital, y que el arquitecto Raúl Irrazaval —el mismo que dirige las construcciones de Lliu-Lliu y de Rengo— ya ha entregado los planos de la futura Trapa.

### 3. Visita del P. Bernardo de Soos osb: noviembre de 1984

Procedente de la Argentina, los cinco monasterios de Chile tuvieron la muy grata visita del Secretario General de la A.I.M. (Ayuda inter-monasterios), quien se adentró en los problemas y necesidades de cada comunidad, dio interesantes charlas y una sesión de diapositivas sobre los monasterios de Africa. Esperamos que este mayor conocimiento mutuo intensifique nuestros lazos con la A.I.M. Al partir, el P. de Soos nos dejó una carta que fue leída después en la Cuarta Reunión de los monasterios de la Pro-región andina y que estimamos útil reproducir, ya que su tema, "patrimonio e inculturación", rebasa los límites de una mera sesión de estudios:

Queridos amigos:

Con pena, veo llegado el momento de irme de Chile. Me hubiera gustado estar con ustedes en la reunión que comienza mañana martes, y el Padre Abad de Las Condes ha insistido mucho para que atrase mi partida. Desgraciadamente, por falta de coordinación, mi programa de viaje fue establecido de manera tal que esta semana debo dedicarla a los Monasterios de Uruguay y no puedo frustrar sus posibilidades de ayuda que resulten de mi visita.

Diffícil se hace expresar lo feliz que me siento de conocer Chile y sus cinco monasterios. La acogida que ustedes me han dispensado en todas partes ha sido tan bondadosa, tan sincera y tan fraternal que no existe ningún sentimiento que pueda siquiera empañar mi alegría de haberlos conocido, excepto el sentimiento de tener que dejarlos.

Algunos de ustedes me han hablado del temario de esta reunión, la cuarta que se realiza en la región andina: "El patrimonio benedictino, el patrimonio cisterciense y la cultura chilena". Esto corresponde en su totalidad a la preocupación mayor de la Misiología tal como se la espera en el mundo; se podría decir que es un aspecto particular de un problema mucho más general cuyo título sería: "Evangelio y Misión en el día de hoy". Uno de ustedes me decía: "la inculturación no se proyecta, es más bien un resultado de la vida, y es diferente de la adaptación". Y en efecto, la vida asimila los elementos nutritivos que ella sabe descubrir y utilizar para evitar un envejecimiento prematuro.

Yo no he estudiado particularmente este problema, aun cuando siento la necesidad y la actualidad de él. Por eso, sólo quisiera entregarles algunas reflexiones que no pretenden ser ni exhaustivas ni decisivas, pero podrían suscitar proyecciones, reacciones y ajustes de parte de ustedes.

1. Las etapas del camino por recorrer son imprevisibles, ellas no pertenecen a la lógica intelectual, sino a la dialéctica de la vida. Hay tal vez, sin embargo, ciertas condiciones que favorecerán la vida y otras que la disminuirán. La imagen del matrimonio humano puede ayudar: no se puede presumir etapas por recorrer para que una vida conyugal se cumpla con éxito, pero durante el transcurso de esta vida se puede evitar lo que contraría o impide este éxito, yendo en contra de la dirección deseada por el matrimonio mismo.

2. La encarnación de Cristo puede ser un punto de partida. Cristo se despojó de su "forma divina" para encarnarse en la cultura hebrea de la época, encarnación así deseada por amor a cada uno de nosotros.

3. Desde sus comienzos apostólicos, la Iglesia encontró este problema de manera aguda y fue necesario el 1er. Concilio, el de Jerusalén, para resolverlo. Pablo se hace griego con los griegos, pero, los judeo-cristianos querían imponer a los neo-cristianos salidos del paganismo toda una parte de las costumbres y prescripciones judías que encarnaban entonces los valores del monoteísmo heredado de Abraham.

4. Probablemente la solución pertenece al orden del amor. Tomemos el ejemplo de Chile: nada quedaría de la ocupación española, si algunos españoles no se hubieran desposado con chilenas originarias. Así nació el Chile actual, y lo mismo ocurre con la cultura.

Para que tenga éxito el matrimonio, éste exige a cada uno de los cónyuges su parte de renuncia para conocer al otro y permitirle ser él mismo. Cuando existe endurecimiento, retracción, la unión peligra.

5. Hay ciertamente cosas que evitar porque conducen necesariamente a un "impasse", por ejemplo el "modelo" europeo. El modelo benedictino no puede ser aceptado por los cistercienses; el modelo cisterciense no puede ser aceptado por los benedictinos. Quien dice modelo, dice en cierto modo alienación.

Sólo tenemos un modelo: Cristo.

6. Una distinción puede ser útil entre los valores y las costumbres. Los valores que hacen vivir al monje, y las costumbres, que son como el vestido, o que encarnan los valores en un tiempo y lugar dados.

*El valor supremo* continúa siendo el amor perfecto que vive Jesucristo y que nos propone San Benito.

- Lograr la plenitud de la relación con Dios, por una oración tan continua como posible, una vida en presencia de Dios;
  - por un don de sí que va hasta la obediencia total a imagen de Cristo;
  - por tiempos vividos exclusivamente para Dios como la lectio, o para la Iglesia, como el oficio divino;
  - por condiciones de vida que alimentarían esta unión con Dios tan permanentemente como sea posible: soledad, silencio, trabajo...
- Lograr plenamente la relación con el prójimo, como la describe san Benito en el capítulo 72 de la Regla.

Las *costumbres y el estilo de vida* encarnan muy a menudo estos valores

en un contexto dado, localizado en el tiempo y en el espacio: un monje de Cluny no es un monje del siglo VI en Montecasino... El horario, el reglamento, el hábito, la clausura, el régimen alimenticio, son más bien medios que ayudan a vivir el renunciamiento evangélico; ellos pueden cambiar en el tiempo y en los lugares, siempre que cumplan su objetivo de instrumento.

Estas son sólo algunas reflexiones dejadas caer sobre el papel. Por favor no vean en ellas ningún imperialismo de ninguna clase, sino por el contrario, una invitación a compartir convicciones y preocupaciones para que cumplamos en la mejor forma posible nuestro papel de monjes cristianos en nuestra época.

Les reitero mis sentimientos fraternales rogándoles humildemente su oración.

Las Condes, 3.12.84, en la fiesta de S. Francisco Javier, patrono de las misiones.

Bernardo de Soos, osb

#### 4. Cuarta Reunión de la Pro-región andina de la Conferencia de Comunidades monásticas del Cono Sur: Las Condes, 4 y 5 de diciembre de 1984

*También a esta reunión concurrieron los superiores y delegados de los cinco monasterios, actuando de moderador el P. Prior de La Dehesa, D. Ricardo Gans, ocsa. El tema era "Patrimonio benedictino, patrimonio cisterciense e inculturación en Chile".*

*Después de las palabras de bienvenida del P. abad D. Pedro Pérez de Las Condes, se leyó la carta-mensaje del P. Bernardo de Soos, arriba reproducida y muy bien recibida por todos. El secretario P. Mauro presentó entonces un resumen de lo tratado en la reunión anterior de Llíu-Llíu y el presidente, P. Ricardo Gans, informó sobre la reunión de ecónomos y ecónomas que había tenido lugar en el monasterio de La Dehesa, a principios de septiembre. Esta reunión de tipo económico se hacía por vez primera y como tal resultó interesante, aunque no se pudo avanzar más allá de un mero informe e intercambio de ideas sobre la organización económica de cada monasterio. El proyecto o más bien el deseo de una cooperación económica entre las diferentes comunidades aún debe ser madurado y, por el momento, no es traducible a la realidad.*

*Entrando después en el tema de fondo del doble patrimonio benedictino y cisterciense y la cultura chilena, el presidente y el secretario dieron una ambientación del tema, diciendo que se trataba de reconocer y explicitar los valores benedictinos y cistercienses que queríamos aportar a la Iglesia en Chile. El carisma de S. Benito se presenta en esta doble vertiente, vertientes que en el pasado fluyeron de manera separada, pero que en este siglo y particularmente después del Vaticano II, han tratado de confluír, no para confundirse en una sola corriente, sino más bien para complementarse.*

*En cuanto a la Iglesia en Chile y su cultura, identificada con la del país, se vio que era necesario no sólo adaptarse, sino primordialmente conocer, amar y vivir esta*

*cultura (entendida como la entiende el documento de Puebla). Sobre el tema específicamente chileno, el P. Gabriel Guarda de Las Condes, que había recibido hace poco el Premio Nacional de Historia, se extendió en una larga e interesantísima clase magistral, comunicando a todos del inagotable tesoro de sus conocimientos históricos y sensibilidad espiritual. Tan enriquecedores parecieron a todos sus aportes, ilustrados con numerosos ejemplos y salpicados también de anécdotas, que la reunión se quedó un poco en la fruición del tema, sin que al final quedase tiempo para intentar una síntesis con los valores monásticos.*

*La próxima reunión quedó fijada para junio de 1985 en el monasterio de La Dehesa y en ella se acordó intentar la síntesis, que por abundancia de análisis no pudo abordarse en esta reunión de Las Condes.*

Monasterio S. Benito de Llíu-Llíu  
Cas. 501  
Limache, CHILE

P. Mauro MATTHEI, o.s.b

## LA FUNDACION DEL MONASTERIO DE TUPASY MARIA EN EL PARAGUAY\*

22 de julio de 1984: Santiago (Misiones - Paraguay)

*¡Finalmente llegó el día esperado de la fundación de nuestro monasterio de Tupasy Maria! A las 8 hs. partimos todos hacia Santiago, desde San Juan Bautista. Era un día frío pero radiante, el paisaje todo verde y rojo. A la entrada de Santiago calles y aceras estaban engalanadas con banderas paraguayas, papales y argentinas. Había asimismo un arco de triunfo hecho de ramas y flores: BIENVENIDOS. Nos fuimos congregando en la casa de la municipalidad. Allí nos esperaban periodistas y fotógrafos. De distintos puntos del país, en camiones, colectivos y autos, iban llegando los fieles que deseaban asistir a la ceremonia, calculamos unos dos mil. Como de costumbre en estos actos muchas religiosas. Todo se desarrolló al aire libre, frente a la iglesia parroquial, y sobre un estrado especialmente preparado y ornamentado que se elevaba por sobre la concurrencia, permitiendo así una excelente visibilidad. Lluvia de abrazos, saludos y felicitaciones. Estaban presentes los provinciales de va-*

---

(\*) Esta crónica ha sido extractada del *diario-crónica* que lleva el P. Pedro E. Alurralde. *Tupasy Maria* se traduce por Madre de Dios, por tanto: Monasterio de la Madre de Dios.

rias órdenes y congregaciones religiosas. La misa comenzó a las 10.15 hs. Presidía nuestro obispo, y junto con él concelebraban los otros dos obispos patrocinantes, dos obispos más y unos treinta sacerdotes. Fue especialmente emotiva la procesión con las ofrendas: un breviario, una lámpara de aceite encendida, un naranjo y el vino y el pan, que fueron traídos por el matrimonio que donaba el campo para la fundación. La misa terminó a las 11.45 hs. Nuestro obispo después de la comunión agradeció a las fuerzas vivas que hicieron posible la celebración de esta jornada inolvidable, como así también a todos los que contribuyeron con sus donaciones a la instalación de la casa en la que viviremos provisoriamente. Después de la misa tuvimos un almuerzo multitudinario en un club. Por la tarde, a las 17.30 hs., misa en San Juan Bautista, capital de la diócesis en que se levantará nuestro monasterio, presidida por el P. Pedro. En esta misa se leyó la carta del Nuncio y una carta del equipo pastoral paraguayo en Argentina.

23 de julio: Santiago: Tupäsy María

Se produjo la mudanza a la que será nuestra primera casa en tierras paraguayas. En la camioneta, atiborrada de bultos, viajamos el hno. Ambrósio, el P. Bartolomé y el P. Pedro. Llegamos antes del mediodía de una hermosa jornada. Besamos la tierra donde se construirá el monasterio y rezamos. Nos estaban esperando los esposos que donaron el campo, junto con amigos, familiares y empleados de su establecimiento. Una atmósfera de alegría serena y agradecida reinó en todo momento. Casi enseguida mataron una vaquillona, y nos prepararon un asado. Pasado el mediodía llegó nuestro abad, procedente de San Juan Bautista, y detrás de él dos camiones con muebles y otros enseres domésticos. Con nuestro abad venían el hno. Félix, el hno. Pablo, el hno. Pedro y el vicario de nuestra diócesis. Con gran regocijo se bajaron los bultos y se acomodaron un poco en la casa. Este sencillo operativo nos permitió ver y asombrarnos de todo lo que nos habían donado las fuerzas vivas del Paraguay. Es difícil evocar el grado de preparación y madurez que manifestó esta iglesia paraguaya para recibir la vida monástica. Verdaderamente una iglesia y un pueblo evangelizadores. A las 16 hs. celebramos la primera misa en nuestra nueva casa. Comenzamos así a vivir esta nueva etapa de nuestra vocación.

28 de julio: Tupäsy María

Iniciamos los preparativos para la construcción de un pequeño oratorio-capilla, en lo que era el garage de la casa. Pensamos poder habilitarlo en la segunda quincena de agosto. Hoy empezamos con la lectura de la Regla de san Benito. Al final de la oración de la tarde cantamos la Salve Einsiedlense, junto a la Tupäsy María. El hno. Ambrósio, nuestro monje más anciano, presidió la oración.

## R. P. BONIFACIO KAINER

*El 29 de marzo de 1985 falleció en la Clínica San José Obrero, de Villa Flan-dria, el R.P. Bonifacio Kainer, monje de la Abadía de san Benito. Había nacido en Lucas-González, Entre Ríos, el 28 de abril de 1901, y fue bautizado con el nombre de Luis. Era hijo de Adán Kainer y de Juliana Burkhardt, que dieron también tres hijas a la vida religiosa en la Congregación de Nuestra Señora del Huerto. La familia era, en efecto, profundamente cristiana, con la formación austera y sencilla de los colonos alemanes llegados de Rusia en el último tercio del siglo XIX. Ingresó como niño oblató en la Abadía del Niño Dios, donde emitió los votos monásticos el 25 de diciembre de 1925 y recibió la ordenación sacerdotal el 7 de diciembre de 1930. Diez años más tarde se incorporó a la comunidad de Buenos Aires, fijando allí su estabilidad a partir del 18 de febrero de 1942. Promovió la edición de obras litúrgicas y espirituales, dirigió la Librería y Santería, secundó empeñosamente al P. Abad Azcárate en la difusión de su popularísimo Misal y colaboró en la obra de irradiación litúrgica y espiritual realizada desde el monasterio de la calle Villanueva. El mismo fue autor de un folleto con el texto traducido de la liturgia de la Semana Santa renovada, y cada año editaba el Calendario litúrgico para los fieles. Preocupado por las vocaciones, contribuyó a formar el Oblatorio en Buenos Aires. Además ocupó durante varios años la capellanía de las religiosas en el Hospital Militar Central, donde era muy estimado, y también fue confesor en la Abadía de Santa Escolástica. Un accidente automovilístico, el 7 de diciembre de 1969, cuando se dirigía con otros cohermanos a la bendición abacial del P. Eduardo Ghiotto, en Victoria, tuvo serias consecuencias para su salud, y se retiró prácticamente de toda actividad. Se mantuvo, sin embargo, fraternalmente unido con los demás miembros de la comunidad, informado de todo e interesado por todos, especialmente cordial con los jóvenes. Fue de los primeros en trasladarse a Luján, en enero de 1973, y allí concluyó sus días en medio de los hermanos, querido y respetado por su paciencia, su jovialidad, su discreción, fiel a los actos comunes hasta sus últimos momentos. Todos los que compartieron con él estos años de silencio y de oración, de sencillez y de despojamiento creciente, pueden dar testimonio del trabajo incansable de la gracia en él, que hizo de su tránsito un gozoso encuentro con el Señor.*